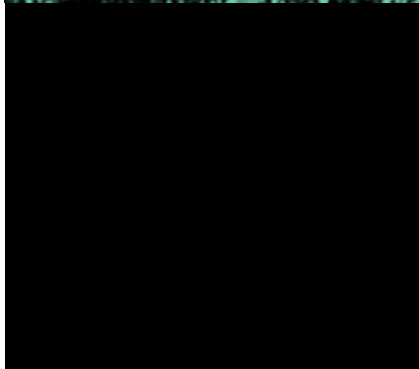
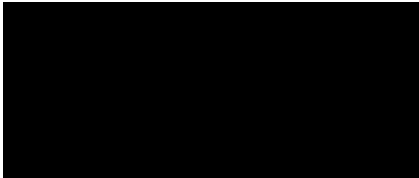






© Jordi Jordana

El último artículo 'retrato de la descarbonización y resiliencia en Quebec' ^[1] resumía de forma global las estrategias que se desarrollan en este campo en Quebec y de forma un poco más específica las estrategias aplicadas a los edificios e infraestructuras. El presente artículo está más centrado en las estrategias del espacio público.

Hay que decir ante todo que, a diferencia de Cataluña, en Quebec los arquitectos se ocupan de los edificios. El urbanismo, la ordenación del territorio y el paisaje corre a cargo de los urbanistas y de los arquitectos de paisaje. Así, mientras los arquitectos deben ser miembros de la Orden des Architectes du Québec -OAQ- (vendría a ser el equivalente al COAC), los urbanistas son miembros de la Orden des Urbanistes du Québec -OUQ- y los arquitectos de paisaje son miembros de la Association des Architectes Paysagistes du Québec -AAP- (en este caso no hay un orden profesional). En ambos casos, en Quebec son profesionales diferentes con carreras universitarias propias y diferenciadas de la arquitectura, aunque colaboran a menudo a nivel profesional. El diseño de los espacios públicos será a menudo fruto de esta colaboración, pero es normalmente el arquitecto de paisaje quien se ocupa de ellos de forma más detallada.

Las intervenciones más importantes en el espacio público de Montreal fueron realizadas en pleno auge de la ciudad hace más de un siglo: la creación de los numerosos grandes parques urbanos y la alineación de referencia de numerosas calles residenciales (con los dúplex y tríplex típicos de Montreal) que permitió la creación de unos espacios verdes continuos y abiertos -aunque en terreno privado- entre las fachadas de los edificios y las aceras (y donde muchas veces se encuentran plantados los árboles de las calles). Además de ser elementos esenciales en la definición de la experiencia del espacio urbano, estos espacios tienen también unas funciones muy importantes a nivel medioambiental: hablamos de espacios vegetalizados de frescura por el sombreado que proporcionan sus árboles, espacios que contribuyen a una mejor calidad del aire, espacios de gestión natural de agua, y espacios de biodiversidad con un impacto positivo sobre la salud y la calidad de vida de la gente.

Desde hace mucho tiempo Montreal no había hecho muchos más esfuerzos para mejorar el espacio público, pero en los últimos años, coincidiendo con la preocupación por el cambio climático y sus efectos, ha habido varias iniciativas para hacer una ciudad más verde ya la vez de acuerdo con un modelo de ciudad de proximidad para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. El 'plan clima 2020-2030' prevé por ejemplo la plantación de una gran cantidad de árboles -sobre todo en sectores más vulnerables en las islas de calor- y la creación de nuevos parques y corredores verdes, pero al mismo tiempo alentar también al sector privado a plantar árboles en sus terrenos privados, a reemplazar las superficies asfaltadas de aparcamientos por adoquines drenantes o directamente en espacios verdes para permitir la percolación del agua de lluvia, ya vegetalizar cubiertas y muros de los edificios. Específicamente, en el espacio público de la ciudad hay ejemplos interesantes a destacar:

1) La ampliación de los cruces con 'orejas de esquina' vegetalizadas ('saillies drainantes'). Además de ser una mejora para los peatones que atraviesan la calle, estos espacios

vegetalizados (con plantas indígenas de bajo mantenimiento) son auténticas intervenciones de acupuntura urbana que permiten embellecer la ciudad y la calidad del espacio urbano y recoger el agua de lluvia, que es retenida e infiltrada en el sol vegetal en lugar de ir directamente en el alcantarillado: una medida muy importante por las grandes lluvias que están siendo cada vez más importantes con el cambio climático. Una estrategia similar es hecha en algunos lugares con la creación de bandas vegetalizadas entre la acera y la calzada (a veces realizado en proyectos de cooperación vecinal) y la ampliación de los alcorques de los árboles. Todo ello permite también reducir las islas de calor, mejorar la calidad del aire y la calidad de vida de los ciudadanos.

2) La transformación de las callejuelas situadas en la parte posterior de los edificios residenciales en callejuelas verdes ('ruejas verdes') con el objetivo de transformar estos espacios fuertemente mineralizados en espacios más verdes y de distensión. Las callejuelas verdes son espacios transformados por iniciativa de los vecinos con el apoyo de la municipalidad, e incluye excavar zonas asfaltadas para crear nuevos espacios vegetalizados (la responsabilidad del mantenimiento recae a los residentes). Estos espacios pueden incluir plantas de bajo mantenimiento, árboles y arbustos e incluso dar lugar a espacios para la agricultura urbana. Además de las ventajas en gestión del agua de lluvia, reducción de manzanas de calor y mejora de la calidad del aire a través de esta vegetalización, con la inclusión de mobiliario urbano, murales sobre paredes ciegas y otros elementos favorece la socialización de los vecinos y espacios de juego para los niños.

3) La creación y transformación de espacios obsoletos en pequeños parques, plazas y plazoletas de proximidad, que permitan ofrecer lugares de descanso y socialización para la población local, incluyendo también espacios de juego para los niños. Estos nuevos espacios están a menudo diseñados siguiendo estos mismos principios de desarrollo sostenible con importantes espacios vegetalizados que permiten realizar una gestión del agua de lluvia (espacios conocidos como espacios esponja), reducir las islas de calor, y mejorar la calidad del aire y la calidad de vida de la gente. Un buen ejemplo es la Place des Fleurs de Macadame (2022) de los arquitectos de paisaje Nippaysage, y ganadora de varios premios. Esta plaza (en la foto del artículo), ubicada en un terreno donde antes había una estación de servicio, está pensada como plaza inundable ('water square') y contribuye a la resiliencia del barrio alrededor ante el riesgo de inundaciones por grandes lluvias. La plaza tiene una parte vegetalizada importante con una depresión por favorecer aún más la captación e infiltración del agua de lluvia. Los árboles ofrecen sombra a los bancos y mesas que se encuentran en torno a la plaza. En medio hay grandes piedras con surtidores de agua que permiten refrescar el espacio en verano y donde los niños juegan. Encima de este espacio multifuncional e inter generacional se encuentra colgada una gran obra de arte que ayuda a crear una identidad importante en el barrio.

Todos estos espacios contribuyen a hacer frente a uno de los mayores riesgos ligados al cambio climático en Montreal: las inundaciones por grandes lluvias. de modo de vida en la ciudad. Todos estos proyectos contribuyen en el fondo a la evolución de la ciudad hacia un

modelo de proximidad, cada vez más pensada para los peatones (durante el verano hay además varias calles que son sólo peatonales) y las bicicletas (estos últimos años también han visto la luz muchos carriles bici que han cambiado la sección de muchas calles) y no en los coches.

Un último punto lo merecen las cubiertas verdes. Con las nuevas exigencias del reglamento municipal por la gestión del agua de lluvia para hacer frente a las inundaciones (obliga a retener y gestionar una determinada cantidad de agua de lluvia en todo inmueble con más de 1000m² de superficie impermeable), además de la utilización de los espacios verdes exteriores, las cubiertas verdes también forman parte de las soluciones, y últimamente se realizan más. En muchos casos estas cubiertas no son espacios públicos que la gente pueda aprovechar pero existen excepciones, como el caso de la cubierta verde del hotel que se encuentra en el edificio de la Place Bonaventure (1967) donde hay todo un jardín con árboles que puede ser visitado. Más recientes, en la zona metropolitana se encuentra el tejado del edificio del Campus Longueuil de la Université de Sherbrooke (2010) que cuenta también con mobiliario urbano, creando un espacio de encuentro para los estudiantes. Finalmente, otro proyecto interesante es el de la cubierta de las nuevas cocheras de autobuses de la Sociedad de Transporte de Montreal (2024) que se encuentran enterradas, y sobre esta cubierta se convierte en un parque urbano vegetalizado y accesible.

La vegetalización del espacio contribuye, y de forma relativamente económica, a hacer la ciudad de Montreal más resiliente, a alcanzar los objetivos de carboneutralidad fijados para 2050 ya hacer que haya mayor calidad de vida por sus ciudadanos.

Jordi Jordana, arquitecto. Corresponsal del COAC en Montreal. Enero 2025



[2]

Tornar

[3]

Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya : <http://213.151.109.9/es/revista-de-corresponsales-descarbonizaci%C3%B3n-y-resiliencia-del-espacio-p%C3%BAblico-en-montreal>

Links:

[1] <https://www.arquitectes.cat/es/mon/revista-de-corresponsales-retrato-de-la-descarbonizaci%C3%B3n-y-resiliencia-en-quebec>

[2] <http://213.151.109.9/es/printpdf/printpdf/32398>

[3] <http://213.151.109.9/es/javascript%3Ahistory.back%281%29>